

“NUESTRO PAPEL COMO IGLESIA” (Juan 5:1-17)

PALABRA PASTORAL (23/07/21)

INTRODUCCIÓN: Las últimas semanas Dios nos ha estado hablando claramente sobre los pilares de la vida cristiana, una vida de oración, sobre atesorar Su palabra, todo ello con un propósito. Son herramientas básicas que nos impulsan a conocerle a Él y a conocer su voluntad. Una vez que conocemos su voluntad, debemos trabajar en obedecerla, ya que esto nos lleva a crecer personalmente, pero también, aporta al crecimiento de aquello que es más grande que nosotros, Su iglesia.

Este relato tuvo lugar en una época de festividad, que también era día de reposo. La historia del paralítico de Betesda nos va enseñar lo que ocurrió fuera y dentro del templo, que para nosotros se debe trasladar a, lo que debe ocurrir dentro y fuera de la iglesia.

1. Fuera de las cuatro paredes:

- a. **En todo tiempo, sirviendo:** (v.1) Jesús subió a Jerusalén igual que la mayoría de los judíos pero su primera acción no fue centrarse en celebrar la fiesta. Él tenía claro, que había sido llamado y estaba en el mundo para servir (Mateo 20:28), incluso cuando para el resto no fuese así. Jesús es nuestro mayor ejemplo en todo. Juan 14.12 dice que los que creen en Él, las mismas obras que él hizo, deben hacer y en 1ª Pedro 2:21 su palabra nos dice que él nos dejó su ejemplo para seguir sus pisadas. No caigamos en el error de estar tan enfocados en cosas terrenales y egoístas, que nos olvidemos de que Dios nos ha llamado a servirle siempre, en todo tiempo. Que podamos seguir cumpliendo la voluntad de Dios, teniendo claro nuestro llamado, trabajando para que la iglesia de Dios siga creciendo fuera de las cuatro paredes.
- b. **Conscientes de la necesidad:** (v.2-5) Jesús no sólo estaba con la actitud y la mentalidad de servir sino que eso le llevaba a ser consciente y a ver la necesidad donde sea que él estaba. Las personas estaban buscando ser sanadas y acabaron en un estanque, que era parte de un mito, con la esperanza de encontrar allí el milagro que tanto necesitaban. Hoy si hablas con la gente, todas buscan ser sanadas, que se solucionen sus problemas, pero acaban encontrando de todo menos a Jesús. Lleguemos al punto, como Jesús, de que la necesidad de las personas la conozcamos, no sólo por qué ellos nos la digan, sino porque Dios mismo nos la revele de antemano. Esto es lo que significa servir a un Dios sobrenatural, resultado de una vida de oración y de conocimiento de su palabra.
- c. **Actuando en fe:** (v.6-9) Como de costumbre, Jesús se interesó por uno de los casos más extremos, un paralítico que llevaba así 37 años. Pero esto era porque él creía que Dios podía hacer lo imposible y esas situaciones lo que hacían era darle aún más gloria al Padre. Nosotros por el contrario, muchas veces “tenemos fe” y actuamos cuando vemos que la persona o situación no parecen tan difíciles. Pero no nos atrevemos cuando la situación es imposible o cuando todos creen que ya no hay solución. Jesús nos llama a ir hacia aquellos que la sociedad ya da por perdidos y que incluso ellos mismos ya se dan por perdidos. Los milagros siguen siendo parte de nuestro llamado y propósito, como iglesia, para hoy. Que tu actitud de servicio y conocimiento de la necesidad que hay, te desafíe a actuar en fe para ver los milagros de Dios presentes hoy.

2. Dentro de las cuatro paredes:

- a. **No con normas, ni con religiosidad:** (v.10) Este paralítico había recibido un milagro y decidió ir al templo, a la iglesia. Lo que se encontró no fue una celebración o recibimiento amoroso, sino un grupo de personas que le dijeron que no le era lícito llevar su lecho. Estos judíos se centraron más en si esta persona estaba cumpliendo las normas y leyes, que en celebrar lo que Dios había echo en ella. Cada vez hay más gente

nueva en la iglesia, y por su gracia continuará trayendo más personas. Y es nuestra responsabilidad recibirlos con compasión, con el amor de Dios y sin juzgarlos con normas y religiosidad. Parece que cuando llevamos ya un tiempo en los caminos del Señor ya nos vemos con la capacidad de poder juzgar a otros y nos olvidamos de dónde el Señor nos rescató. Examinémonos y pidamos a Dios que nos enseñe a ser humildes y que nos libre de cualquier prejuicio que podamos tener o religiosidad.

- b. **Apuntándoles a Jesús: (v.11-15)** Los judíos no sabían quién había obrado el milagro en la vida del ex-paralítico, y ni él mismo lo sabía. Y es que muchos pueden llegar a venir a la iglesia, porque Dios haya puesto ese sentir en ellos o haya obrado un milagro, pero aún no han tenido un encuentro con Jesús. Y nuestro papel es, a diferencia de este grupo de judíos, acercarlos y apuntarles a que conozcan al autor del milagro. Porque casi todas las personas creen en algo superior pero lo que necesitan es creer y conocer a Jesús. Dirijámosles a Jesús, él es autor de los milagros, él es el camino, la verdad y la vida.

CONCLUSIÓN: Hemos sido llamados a servir, tal y como Jesús nos dejó por ejemplo. Es un trabajo que hay que tener presente y es para todos aquellos que forman parte de la iglesia de Cristo. Es un gran privilegio, pero también es una gran responsabilidad, de la que algún día tendremos que dar cuentas. Que Dios pueda sentir agrado por cómo decidimos aprovechar los días que Él nos regala en la tierra. Que podamos decir como Jesús “Mi padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo”(v.17) Ya que cuando salimos de estas cuatro paredes, seguimos siendo iglesia.